

do 50 centros educativos de la provincia participaron en el plan, siete de ellos en la capital.

En total, se realizaron 77 actividades. En la capital fueron 34 y en la provincia el resto. En ellas participaron más de 6.300 personas, entre profesores, alumnos y padres y madres.

Los temas que más interés suscitaron fueron el acoso, las drogas y los peligros de internet, "una constante en todas las peticiones", dijo Álvarez.

El director provincial de Educación, Jesús Villeda, apuntó que con la violencia de género, que es la novedad de este curso, "se trata de temas que son objetivo prioritario para los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado".

Álvarez (c) con los responsables de la Guardia Civil y Policía Nacional, de Educación y de los padres

Villeda destacó los "resultados positivos" que ha tenido en otras ediciones y recaló que las solicitudes llegan de todas las comarcas.

El director provincial puso de manifiesto que a los padres les preocupa temas como las nuevas tecnologías.

"Quieren conocer maneras de poner filtros" a la hora de utilizar los teléfonos móviles o del intercambio de ficheros en internet. En cuanto al alcohol y las drogas, comentó que se trata del "caballo de batalla" con adolescentes y preadolescentes. "Todos los temas son problemas de preocupación y cuanto mayor coordinación haya entre todos mejor", apuntó.

La prevención

"Educar en igualdad es el único camino para corregir esta mala social que es la violencia de género". Así se refirió ayer la subdelegada del Gobierno, a la introducción de la violencia de género como uno de los temas a tratar en el II Plan Director para la Convivencia y Mejora de la Seguridad Escolar, que se presentó ayer recogiendo la idea del Ministerio de Interior, que junto al de Igualdad y al de Educación trabajan en este plan, de que la formación en igualdad es la mejor medida de prevención de este tipo de delitos.

Para este curso, hasta el momento se han solicitado 70 actividades, de las que 12 están dirigidas a los padres, a través de Fapar y Concapa.

Las charlas sobre internet están siendo las más solicitadas. Aunque el plazo para los centros educativos concluyó el 30 de septiembre, si algu-

no está interesado en alguna de las charlas todavía puede dirigir su solicitud lo antes posible al Servicio Provincial de Educación.

METRÓPOLIS

TONI LOSANTOS

El oro de los chopos

El del sábado, en la alta vega del Alfámbra, de molino a molino, era otro circuito. No escuché el rugido de los motores, sino el céfiro dialogante de las hojas otoñadas, y el manso rumor del río, y el verdor imperturbable de los juncos. Tiene algo de religioso todo esto, lo sé: el latido de la tierra me subyuga. Hacía una mañana de áspero porre, bajo un cielo ceñudo. Allá a lo lejos la silueta de Gúdar, como la quilla de un barco, y más cerca, pero tan recoleta, la hendidura de Jorcas, donde alguna vez manaron las mágicas aguas: por el poniente, mayestática, atribulada de soledad y olvidos, la Torre Vieja de Ababuj, y hacia el norte, asomada al desfiladero, la ermita

de la Virgen de la Peña, geológica y rotunda, cuya misma existencia siempre me pareció un milagro.

No sé en qué escudería corren estos de Aguilar Natural, pero sé que su causa es noble, y el paisaje hermoso, y el queso -Hontanar se llama- otro milagro de la resistencia de estas tierras antiguas. Habían convocado para el sábado una fiesta en honor del chopo cabebrero, que es un árbol generoso y sufrido. Los chopos se disponen en las márgenes del río y de la acequia, y hacia el otoño componen el pentagrama del paisaje con sus notas áureas. Eso son: el tesoro de una cultura ancestral que las aguas de la Historia han ido arrancando como limo fugitivo. Quizá todavía podámos hacer algo.

A ratos soplaban un viento recio. En un umbrío recodo de la ribera, apóstol de la diosa Naturaleza, **Chabier de Jaime** convocó a los asistentes y hablo de «un vendaval de belleza y amistad». Evoqué su hermoso libro, de hace un par de años: *El chopo cabebrero en el sur de Aragón*. Allí estábamos, en el sur de Aragón y de la vida misma. A la hora del ángelus **Hermínio Santafé** pudo dos chopos enormes: el ritual de la «escamonda». Recuerdo el fervor de los presentes, la destreza del oficiante y, sobre todo, el eco telúrico del ramaje al chocar abatido contra el suelo. Algunas hojas quedaban un tiempo suspendidas: oro frágil, aéreo y genuino.